

ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

Del lunes 9 al domingo 15 de octubre de 2017
Anno Templi 899

Semana 41ª del año, llena de poderoso contenido en lo que a santoral y fiestas religiosas se refiere. El martes el Papa Bueno, Juan XXIII; el jueves la fiesta de Nuestra Señora del Pilar, base y comienzo de nuestra fe hispana: ella animó a Santiago a continuar en su esfuerzo y por ella compartimos una misma fe con todos los pueblos hispanos y latinos de buena voluntad. Hoy, más que nunca, necesitamos su luz y protección. Y el domingo, una de las expresiones más altas de la mística y religiosidad: Santa Teresa de Jesús. Pero para los Templarios es una semana con oscuros y negros recuerdos de dolor y de injusticia. Nuevamente esta semana es 13 y viernes: detención de los Templarios en Francia por la avaricia de un Rey y la infamia de una Iglesia alejada de sus deberes y sometida al arbitrio de los poderosos.

✠ Señor: rezamos por la Orden del Temple y por los templarios que, con honor y fe, aceptaron la injusticia que no se merecían. Que estén todos ya en tu Reino y permite que los que hoy queremos imitar su espíritu y religiosidad caballeresca poniendo en valor sus gestas, los acompañemos en la alabanza de tu Nombre durante toda la eternidad: non nobis, Domine, non nobis sed nomini tuo da gloriam.

MEDITACIÓN

28º Domingo del tiempo ordinario.

TEXTO DE LA SEMANA: Isaías 25, 6-10a

Aquel día, el Señor de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones.

Aniquilará la muerte para siempre. El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país. -Lo ha dicho el Señor-.

Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación. La mano del Señor se posará sobre este monte.» Y el Dios de la paz estará con vosotros.



✠ Señor: Vivimos momentos convulsos y difíciles en muchos órdenes. ¡Qué duro se hace el camino para que llegue, por fin, tu Reino! Que nosotros no seamos una rémora, sino más bien un pequeño motor para ese Reino de la vida, de la justicia, de la verdad, del amor y de la paz.

✠ FORMULA ORACIONAL DE LA ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el
cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, como
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.*

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

*Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
ahora y siempre y en los siglos de los siglos.*

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.

Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.

*Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra,
sicut et nos dimitímus debitóribus nostris.*

Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.

*Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus
Sanctus, nunc et semper et in saecula*

Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

*"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al
expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....*

*"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor
Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).*

Dedicaremos unos minutos finales a sentirnos unidos con los demás hermanos de la Asamblea y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Días y horas de oración:

Jueves y domingos, preferiblemente en el momento en que tengamos más tranquilidad. Lo importante es estar en comunión durante esos momentos con todos los Caballeros y Damas Templarios, con todos los hermanos repartidos por los confines del mundo, para, como un solo hombre, rezar y trabajar por la llegada del Reino de Dios.

¡QUE ASÍ SEA! ¡DEMOS GRACIAS A DIOS!